

La autoconfianza se construye con la propia experiencia

Por: Michelle Valencia
(condado@gymboree.com.ec)

El desarrollo socioemocional de un niño es igual de importante que su desarrollo neuronal o físico. Sienta las bases para el desarrollo sano de su autoestima, personalidad y rasgos sociales. Debes colaborar con él en el proceso de su formación y crecimiento interior.

¿Te has dado cuenta lo emocionado que se pone un niño al rodearse de otros niños? Es justamente esta sensación la que empuja a los niños a ser parte de un entorno social. Reconocer los gustos y necesidades de los demás y compaginarlos con los nuestros es el inicio de una socialización positiva que perdura a lo largo de nuestras vidas; por lo que es necesario que facilites la interacción con otros niños dentro del aula.

Entre todos los componentes del desarrollo emocional en esta etapa existe uno de carácter protagónico: la autoconfianza. Esta fortaleza nos permite sentirnos autónomos, y nos brinda las herramientas para poder relacionarnos con los demás de manera efectiva. Todo esto promueve el deseo de aprender comunitariamente, de apropiarnos de nuestros logros y éxitos para buscar más desafíos; elementos que contribuirán en la construcción de relaciones sociales que nos empujen al crecimiento continuo.



Como padres y/o educadores de familia y compañeros en esta experiencia de aprendizaje existen muchas formas en las que podemos apoyar este desarrollo. Una manera en que los niños puedan fortalecer su autoconfianza es permitiéndoles probar, independientemente del resultado, pues es posible aprender de los aciertos y las equivocaciones.

Debemos proveer a los estudiantes oportunidades en las que puedan intentar actividades sin sentirse presionados. Es necesario permitirles ser independientes, asegurándonos de que sepan que estamos disponibles para ellos, en el caso de que sintieran necesidad de apoyo.

Tres ideas para fomentar la autoconfianza:

- Reconoce los sentimientos del niño y conversa con él. Dile que adultos y niños sienten de igual manera. El enojo, la frustración, el cariño son sentimientos que deben empezar a reconocer y manejar.
- Reconoce sus logros e intentos. Palabras de aliento y reconocimiento al esfuerzo deben estar presentes en el día a día.
- Preséntale desafíos y ayúdalo a convertirse en un solucionador de problemas. Preséntale un reto. Aunque sepas la respuesta, no se la des. Oriéntalo y guíalo de manera que sienta tu apoyo, pero que sea él quien logre encontrar la solución. Le ayudarás a ser creativo y estimularás su autoestima.

